

GOBIERNO - OPOSICION:

# El diálogo que no fue

■ Suspensión de las conversaciones entre fuerzas opositoras y el Ministro del Interior, produjo frustración en la opinión pública.

■ Emergencia de precandidaturas dentro de la centro-derecha estaría indicando que no existe cohesión ni unidad dentro de ellas.

Para muchos, la última semana del año no fue el justo corolario de lo que podría haber sido un verdadero "happy end" en materia política. Después de cerca de 360 días azarosos, tanto gobierno como oposición pudieron haberse dados por satisfechos si el encuentro programado entre el Ministro del Interior, Carlos Cáceres, y la Concertación de Partidos Opositores hubiese fructificado. Pero no fue así, el frustrado diálogo hizo concluir 1988 con un nuevo sabor a derrota.

Todo comenzó cuando el 21 de diciembre la Concertación de Partidos Políticos por la Democracia decidió pedir una audiencia al Ministerio del Interior con el fin de revisar algunas reformas constitucionales.

Seis días más tarde, el Ministro Cáceres respondió el llamado afirmando que aceptaba la invitación al diálogo de una comisión integrada por Patricio Aylwin, Enrique Silva Cimma y Ricardo Lagos, pero rechazaba el nombre de Luis Maira, dentro de la comisión, por ser presidente del recién creado PAIS que incluía elementos del Partido Comunista.

Parte de la declaración textualmente señaló:

"El Ministro del Interior comunica a la opinión pública que ha concedido la audiencia solicitada por el presidente de la Democracia Cristiana, Patricio Aylwin, para el próximo martes 3 de enero. De este modo el Supremo Gobierno desea ratificar su disposición a conversar con dirigentes y sectores políticos democráticos sobre el proceso de institucionalización en marcha".

Sin embargo, como la solicitud de audiencia estaba pedida para concurrir en forma conjunta el gobierno precisó: "Se ha señalado al presidente del Partido Demócrata Cristiano que no incorpore en la delegación al señor Luis Maira, pues se trata de un dirigente de un partido político en formación en el cual militan, como producto de una alianza política de largo alcance, comunistas y otros sectores que desconocen abiertamente la institucionalidad vigente..."

Fue esa exclusión la que abrió los fuegos de una larga polémica que al final concluyó el día 27 con la suspensión de la cita por parte de la oposición y que abrió, a su vez, una nueva polémica: ¿Actuó mal la



El Presidente Pinochet cumplirá, en 1989, su último año en el Gobierno, en diciembre ya habrá un sucesor.

oposición? ¿Hizo mal el gobierno?, ¿Se equivocaron ambos?

De partida, los términos en que la oposición rechazó la invitación fueron duros. Junto con rechazar categóricamente la exclusión de Maira, agregó:

"El señor Ministro, en un vano intento de ocultar su falta de disposición al diálogo de real proyección nacional, pretende confundir a la opinión pública..." para insistir en otro de los puntos: "La objeción al señor Maira no es sino un pretexto para hacer fracasar la entrevista solicitada, dejando al desnudo lo que ya señaláramos, que nos encontramos ante un despliegue de una mera campaña de demagogia dialoguista por parte del régimen".

La respuesta del gobierno, en cambio, fue más moderada, tanto el Ministro Cáceres como el Ministro Poduje siguieron afirmando en la semana que existía una penetración ideológica en el PAIS del Partido Comunista y que por ende tenían con ellos una alianza de largo aliento. Pero esta

vez, la descalificación no estuvo presente en ningún personero de gobierno.

Como era de esperar el "affaire" produjo dentro del escenario político encontradas reacciones entre los conglomerados. De partida, casi toda la oposición estuvo de acuerdo con la determinación de Aylwin, salvo el Partido Nacional de Germán Riesco que sostuvo que la oposición debió haber privilegiado la búsqueda de reformas constitucionales.

En el otro sector, en cambio, tanto personeros de Renovación Nacional, como Andrés Allamand, la UDI y otros conglomerados menores, coincidieron en señalar que la Democracia Cristiana y la oposición en general habían dilapidado una gran oportunidad de conversar con el gobierno.

¿Qué ocurrió realmente?

Observadores indican que esta vez hubo yerros de ambas partes, pero que los mayores son atribuibles a la oposición. Esto, por haber incluido dentro de la delegación de cuatro personeros que visitaría al gobierno, al dirigente de

## Mensaje a la Nación

"Confiamos demasiado en los sistemas y muy poco en los hombres".

(Disraeli)

extrema izquierda Luis Maira, sabiendo que difícilmente el gobierno podía ceder tantos espacios.

Más aún, considerando que si en 15 años no se habían abierto las puertas de La Moneda para la oposición, ahora que se abrían no podían haber todos en la primera oportunidad. Ya era un hito histórico que el gobierno aceptaría a Ricardo Lagos ¿No era demasiado llegar hasta Maira?

Por otra parte, el gobierno bien pudo, según muchos, haber hecho el gran gesto y conversar con toda la oposición. Se señala que habría ganado con ello importantes dividendos políticos y que mal no le habría hecho conocer de cerca el pensamiento de su más duro adversario como es la ultra izquierda.

Pero no fue así. ¿Falta de voluntad negociadora de ambos lados? Algunos afirman que sí, pero los más visualizan en la oposición una mayor reticencia al diálogo, mal que mal, dicen, "a estas alturas del partido" a la oposición democrática más le interesa tener buenas relaciones con la izquierda y mantener banderas de

visualiza un camino real para concretarlas.

## RENUNCIAN LOS ALCALDES

En otro ámbito de la noticia, y mientras el Presidente Pinochet despedía el año con tres diferentes intervenciones públicas, dos con motivo de las fiestas de fin de año y otra en la despedida de algunos miembros del Ejército, dos noticias concitaban el interés ciudadano.

La primera, la solicitud de renuncia a 68 alcaldes de todo el país, nueve de los cuales fueron de la Región Metropolitana y a los que el día viernes se sumó la del alcalde de Santiago. Tres días más tarde, los nuevos jefes edilicios fueron designados terminándose así casi en su totalidad la última etapa de un completo cambio de autoridades. Etapa que se inició con el nombramiento de intendentes, siguió con la designación de gobernadores y concluyó con los alcaldes.

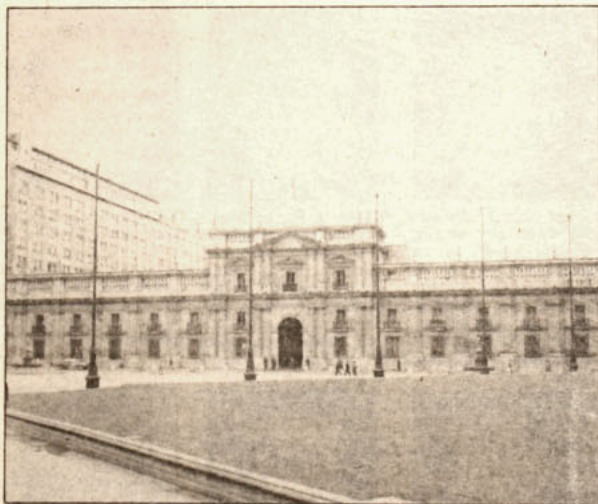
La segunda fue la proclamación de Sergio Diez

el plebiscito. Esto, porque estaría significando que no existe una verdadera unidad dentro de la centro-derecha, ni se estaría trabajando en un programa común ni en una candidatura única.

Se señala que aunque la oposición ha tenido serios problemas para ponerse de acuerdo en muchos de los puntos, al menos sí existe consenso en la necesidad de llegar a un procedimiento común con miras a un solo representante opositor. De este modo, todas las candidaturas de oposición se consideran como eventuales, hasta que la Concertación de Partidos Democráticos elija al candidato único.

Sin embargo, no ocurre lo mismo con la centro-derecha. ¿Quién elegirá al candidato? ¿Cómo se hará? ¿Hasta dónde primarán los intereses personales?

Fuentes afirman que existe ya algún grado de decepción por parte de algunos de los partidarios del "sí" por la actitud que estaría tomando el Ministro Cáceres frente a las próximas elecciones. Indican que el Ministro tendría ya confeccionadas



*En La Moneda debería efectuarse el encuentro entre gobierno y oposición. Los protagonistas, en tanto, frustraron el diálogo.*

lucha (como pueden ser las reformas constitucionales), que lograr acuerdos con un gobierno que ya cumple su última etapa.

La autoridad, en tanto, estaría más interesada en llevar a buen término con la oposición algunas conversaciones de importancia; legitimaría así su vocación democrática, y podría convertir los acuerdos en destacados logros para la próxima campaña electoral, siempre y cuando (como en el caso de Maira) las concesiones no "sonaran" a debilidad por parte de la autoridad.

Independiente de las "mea culpas" lo concreto es que el gran perdedor en este caso fue el país en su totalidad, las reformas constitucionales son un tema de vasto interés público y, por ahora, no se

como candidato a la Presidencia de la República. Con la de Diez son tres ya las candidaturas de personeros entre centro-derecha y afines al gobierno que se disputan el mismo universo electoral, aunque se presume que ninguna de las tres, ni la de Pablo Rodríguez Grez, ni la de Hernán Buchi -aún no confirmada por él- ni ahora la de Diez llegarían a la última etapa. Más bien, estas precandidaturas han sido tomadas como los primeros apuntes de un proceso que culminará más tarde con los verdaderos candidatos, vale decir con los que más posibilidades tengan de triunfar en los próximos comicios electorales.

Con todo, estas precandidaturas no tendrían muy contento al gobierno ni a los partidarios del "sí" en

las listas de candidatos a diputados y senadores, rompiendo con el compromiso de mantener al Estado en un rol subsidiario en materia política.

Se afirma que en las listas se estaría privilegiando a miembros de la UDI y que lo mismo podría ocurrir después con la elección presidencial. Según fuentes, el Ministro del Interior habría sostenido conversaciones con algunos miembros de Renovación Nacional solicitándoles un acercamiento hacia la UDI, y algún grado de apoyo a algunas candidaturas parlamentarias. La respuesta de los dirigentes de RN habría sido categórica: Un no rotundo, que en el futuro haría prácticamente imposible una concertación entre ambas colectividades. **E**